

PLANOS Y ARCHIVOS.

LA LOCALIZACIÓN DE CARTOGRAFÍA MILITAR RELATIVA A CUBA ENTRE 1764-1800

MAPS AND ARCHIEVES. MILITARY CARTOGRAPHY OF CUBA BETWEEN 1764-1800

Resumen

El presente estudio examina los fondos cartográficos localizados en los diferentes archivos nacionales e internacionales que han servido para la elaboración de la base de datos del proyecto “Arquitecturas Dibujadas. Ingenieros militares en Cuba (1764-1898)”. Para el presente artículo se han seleccionado los proyectos arquitectónicos elaborados por ingenieros militares en la isla desde su devolución a España tras la Guerra de los Siete Años hasta la conclusión de la centuria, con el fin de mostrar una visión pormenorizada de las tareas de investigación emanadas del proyecto.

Palabras Clave

Planos, Archivos, Ingenieros militares, Cuba, La Habana.

Pedro Cruz Freire

Becario FPI
Universidad de Sevilla.
Departamento de Historia del Arte.
Facultad de Geografía e Historia.
Sevilla, España.

Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla. Máster en Patrimonio Artístico Andaluz y su Proyección Iberoamericana, con el trabajo Fin de Máster titulado “Ignacio Sala. Un ingeniero militar al servicio de la Corona”. Becario FPI adscrito al proyecto de investigación “Arquitecturas dibujadas. Ingenieros militares en Cuba (1764.1898)”, referencia HAR2011-25617.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 21/04/2014
Fecha de revisión: 18/09/2014
Fecha de aceptación: 05/10/2014
Fecha de publicación: 30/12/2014

Abstract

This study analyzes the cartographic collection located in national and international archives, that are used to prepare the project's database “Arquitecturas Dibujadas. Ingenieros militares en Cuba (1764-1898)”. However, this article has selected architectural projects made by military engineers on the island from the end of the Seven Years War to the end of the century, in order to illustrate a detailed view of the project's research.

Key Words

Maps, Archives, Military engineers, Cuba, Havana.

PLANOS Y ARCHIVOS. LA LOCALIZACIÓN DE CARTOGRAFÍA MILITAR RELATIVA A CUBA ENTRE 1764-1800

1. INTRODUCCIÓN

“Arquitecturas Dibujadas. Ingenieros militares en Cuba (1764-1898)” es un proyecto I+D+i destinado a la recopilación, catalogación, análisis, estudio y puesta en valor del patrimonio arquitectónico cubano desde la restitución a España por los británicos de la ciudad de La Habana hasta la emancipación de la isla en las postrimerías del siglo XIX. Este marco cronológico corresponde al periodo de mayor actividad constructiva en la isla en el ámbito de la arquitectura religiosa, civil y defensiva. Durante este periodo el papel del ingeniero militar cobró especial importancia, convirtiéndose en el verdadero protagonista de la transformación de la isla.

El citado proyecto fijó como uno de sus principales objetivos la creación de una base de datos online que recogiese la producción de planos y dibujos sobre la isla de Cuba en el citado periodo. Para la recopilación del material cartográfico adecuado, el equipo del proyecto acudió a los diferentes archivos nacionales e internacionales que conservan, en mayor o

menor medida, testimonios gráficos de esta labor constructiva. Desde un primer momento, la creación de la base de datos se consideró de vital importancia para facilitar el estudio de este fenómeno, decisivo en el devenir de la isla durante la presencia española. Gracias a este trabajo, la plataforma virtual se ha convertido en una herramienta esencial de consulta, comparación y valoración de las aportaciones de los ingenieros, ofreciendo la posibilidad de aportar nuevas conclusiones que esclarezcan la realidad de la arquitectura cubana en este contexto.

En las siguientes páginas y tanto en el presente artículo como en los desarrollados por los doctores Camacho y Luengo¹, se ofrecerá un avance de los resultados de las investigaciones realizadas por el conjunto de los miembros integrantes del equipo del proyecto. Al respecto, se ha creído conveniente enfocar el estudio en tres líneas diferentes, todas ellas enmarcadas entre 1764 y 1810. La primera de ellas se dedica a analizar los tipos de documentación gráfica localizados en los diferentes archivos consultados para la investigación, tarea que permite conocer las razones por las cuales se conservan mapas y

planos en distintos archivos. El segundo atiende a cuestiones topográficas, es decir, al análisis de las zonas geográficas que fueron más fértiles en cuanto a material constructivo se refiere. Esta labor pretende dar a conocer las zonas poblacionales más necesitadas de proyectos arquitectónicos y las razones que hubo para ello. Por último, la tercera vía de investigación examina las diferentes tipologías arquitectónicas erigidas en la isla, cuyo fin es mostrar las prioridades constructivas más demandadas en las últimas cuatro décadas del siglo XVIII y la primera del XIX. Por lo tanto, los siguientes estudios aspiran a exponer, desde distintas perspectivas y bajo diferentes filtros, una visión global del escenario constructivo cubano en un periodo especialmente fértil en experiencias y propuestas.

Este estudio pretende analizar el tipo de documentación gráfica acopiada desde los diferentes depositarios consultados durante el proceso de compilación de planos. Si bien los archivos nacionales contienen la mayor parte del material recopilado, algunas instituciones internacionales también han aportado documentación gráfica que ha ampliado y perfeccionado la comprensión del fenómeno. A lo largo de las siguientes páginas se irán desgranando los archivos que de mayor manera han contribuido a la culminación de este proyecto.

2. ARCHIVOS NACIONALES

Dentro del marco nacional, el Instituto Militar de Madrid guarda una gran cantidad de documentación gráfica referente a los trabajos de ingeniería en la isla de Cuba. Los planos, conservados en la Cartoteca, pertenecían en un primer momento al Depósito General Topográfico de Ingenieros, el cual custodiaba junto con los textos adjuntos a cada plano, toda la documentación relativa al Cuerpo de Ingenieros desde su creación en 1711. La documentación se mantuvo hasta la desaparición de la organización en 1889, momento en el que todos los expedientes

pasaron a depender del Ministerio de Defensa. Dos años más tarde pasó a llamarse Depósito de Planos e Instrumentos, momento en el que se instaló en la calle Mártires de Alcalá, el mismo emplazamiento que hoy ocupa el Archivo Militar. Tras la Guerra Civil, el Servicio Histórico Militar se organizó en la misma sede, haciéndose cargo de los fondos. No obstante, desde la década de los 90 del siglo XX, los planos cambiaron de sede al instituirse la Cartoteca del Archivo Militar de Madrid.

La Cartoteca se ha abastecido de múltiples fondos documentales que le han permitido ser uno de los centros cartográficos de referencia y de mayor repercusión internacional. Entre sus fondos, sobresalen los relativos a Ultramar, recibidos entre 1982 y 1983 procedentes del Archivo Militar de Segovia, y los fondos del Depósito de la Guerra, cuyos legajos comprenden de 1714 a 1980. El desglose de los fondos provocó la aparición de todo un material cartográfico de incalculable valor para el conocimiento de la ingeniería española en América.

Su colección relativa al siglo XVIII es de una riqueza excepcional. El material gráfico relativo a la isla de Cuba abarca una extensa variedad de representaciones: cartas náuticas de la costa caribeña, mapas generales, levantamientos topográficos, planos de construcciones civiles y militares, etc. Dentro de sus fondos no existen límites geográficos y el repertorio de sus planos engloba toda la geografía cubana, desde Pinar del Río hasta la bahía de Guantánamo².

Entre sus representaciones de carácter geográfico, cabe destacar el *Plano de Baya Honda en la costa norte de la Ysla de Cuba*³, ejecutado por Luis Huet en 1776, o el *Plano de Cayo Ratones en el puerto de Cuba, con la disposición y situación de el almacén de pólvora y cuerpo de Guardia*, firmado por Ventura Buzeta en 1775⁴. En cuanto a material de fortificaciones, La Habana y la reconstrucción total de sus defensas están

presentes de manera destacada. Pero también existen representaciones de obras defensivas referentes a la ciudad de Matanzas, donde los ingenieros Joaquín de Peramas y Antonio Conesa dejaron testimonios gráficos de sus labores en el puente sobre el río San Juan y en el castillo de San Severino, respectivamente. Las labores continuas de reconstrucción de la bahía de Santiago de Cuba o el fuerte de Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua también aparecen entre sus fondos. Por último, proyectos urbanísticos y edificios de carácter civil y religioso también están presentes desde finales del setecientos. Sirvan como ejemplos los planos de la aduana, la tesorería y la contaduría, proyectadas para Santiago de Cuba por Buzeta o el *Plano del Convento de la Merced por la fachada de la calle Cuba*, en La Habana⁵.

De suma importancia para la creación de la base de datos resultó la consulta de los fondos del Centro Geográfico del Ejército. Su colección cartográfica, de características similares a los de la Cartoteca, tuvo sus orígenes en 1810 cuando el Cuerpo de Estado Mayor instituyó el Depósito de Guerra. En 1931, al ser disuelto el organismo, se creó la Jefatura del Servicio Geográfico y Cartográfico del Ejército, que heredó los fondos del antiguo Depósito. Éstos procedían de la Secretaría del Despacho de Guerra, de los documentos creados por el Cuerpo de Ingenieros Militares y de los del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército. A ellos había que sumar las colecciones particulares donadas por Don Manuel Rico y Sinobas y Don Francisco Coello de Portugal. A pesar de su variedad temática, sus fondos son especialmente valiosos para conocer la obra de los ingenieros militares en América durante el siglo XVIII⁶.

Como ejemplos más notables, es preciso destacar los trabajos del ingeniero Silvestre Abarca para la actualización de la defensa habanera entre 1763 y 1774, fechas de incuestionable importancia para el futuro de la ciudad. Entre

ellos, merece la pena citar *Planos del Castillo del Morro y Cabaña*, testimonio que muestra el estado de ambas fortificaciones en 1771⁷. Junto a estas representaciones, los mapas también han supuesto testimonios de gran valor para el conocimiento de la labor militar en otras plazas. Tal es el ejemplo de Santiago de Cuba y su bahía, bien representado por Agustín Crame en los últimos años de la década de los 60⁸.

Otro de los centros fundamentales para el estudio ha sido la Biblioteca Nacional de España. Se creó en 1712 durante el reinado de Felipe V como Biblioteca Real, con el propósito de fomentar el estudio y reunir los fondos bibliográficos de los nobles emigrados que luchaban en la guerra en apoyo de Carlos de Austria. Desde sus inicios, la Biblioteca contó con un importante número de mapas, planos, globos terrestres y astronómicos, los cuales ocupaban una parte destacada entre sus fondos. No será hasta 1847 cuando se organice en la Biblioteca una sección de mapas y planos, que en 1945 ya actuaba como un servicio independiente y con entidad propia. Sin embargo, el carácter globalizador de la Biblioteca la alejó de la especialización cartográfica que sí posee el Instituto Militar de Madrid, por lo que sus fondos de ingeniería militar son más escasos.

A pesar de que la mayoría de los ejemplos conservados pertenecen al siglo XIX, entre sus valiosos fondos se pudieron rescatar algunos documentos gráficos de especial significación para el proyecto de investigación. Entre ellos, cabe destacar los planos que mostraban el curso de los ataques a la ciudad de La Habana en 1762. De especial interés es el elaborado por Joaquín de Luna, titulado *Nueva Descripción de un Plano del Puerto y Sitio de la Havana*, en el que se plasma una visión general de la bahía de la ciudad y el ataque y la defensa de las tropas inglesas e hispanas, respectivamente, acompañado de un generoso comentario explicativo de los sucesos acaecidos en la rada habanera⁹. A

pesar de la ingente documentación disponible sobre el ataque inglés a La Habana durante la Guerra de los Siete Años, testimonios gráficos como el citado ayudan a comprender, aún más, la realidad de aquellos acontecimientos. También resultaron de especial significación para el proyecto varios planos que evidenciaban los trabajos realizados en los castillos de los Tres Reyes del Morro y San Carlos de la Cabaña entre 1767 y 1768. A pesar de su anonimato, no es arriesgado aventurar que los tres planos conservados, dos de la Cabaña y uno del Morro, pertenecieron a un mismo autor por las similitudes en su ejecución¹⁰. Todos ellos han servido como testimonios de altísimo valor para comprender el complejo proceso constructivo llevado a cabo en la altura de la Cabaña tras el asalto británico. Son pocos más los documentos gráficos extraídos de la Biblioteca Nacional comprendidos entre 1762 y 1800. Entre estos vale la pena mencionar el *Plano de la ciudad y puerto de La Habana*, firmado por el ingeniero Violante Vanni en 1763. Con solo un año de diferencia, en 1762, el también italiano Antonio de Arredondo nos dejó otra vista de la ciudad, destacando en ella sus elementos defensivos.

La limitada aportación gráfica extraída de la Biblioteca Nacional fue sobradamente compensada por los fondos del Archivo General de Simancas. Dicha institución, como bien señaló Rodríguez de Diego, se constituyó como un *poder de información* de valor incalculable para el investigador¹¹. El archivo surgió cuando en 1540, Carlos V ordenó almacenar toda la documentación emanada de los organismos centrales del gobierno hispánico. Sin embargo, fue su hijo Felipe II quien otorgó el impulso definitivo a la colección, dotándola de un reglamento pionero en instituciones documentales, además de sufragar las obras que el arquitecto Juan de Herrera llevaría a cabo para transformar el primitivo castillo en depositario de los expedientes reales.

Entre sus vastos fondos, la colección de Mapas, Planos y Dibujos ha supuesto un apoyo gráfico decisivo para los objetivos fijados en el proyecto¹². Dicha colección engloba más de 8.000 documentos relativos a las relaciones exteriores del gobierno hispano (provenientes de los expedientes del Consejo y Secretaría de Estado), de las defensas y los territorios (emanados del Consejo de Guerra y Secretarías de Guerra y Marina) y de la contabilización y fiscalización de ingresos y fomento de la economía (procedentes del Consejo y Secretaría de Hacienda). Los fondos que aquí competen, relativos al siglo XVIII, presentan una gran variedad pues van desde planos de índole militar, como fortalezas o representaciones de costas y puertos de significativa importancia para la defensa de los territorios, hasta representaciones de obras públicas, relativos a planes urbanísticos, vías de comunicación o planos relacionados con el fomento de la industria o la economía. Durante el Setecientos, los ingenieros militares fueron los protagonistas directos de este tipo de representaciones, por lo que el Archivo General de Simancas ha sido fundamental para la recopilación de materiales para el proyecto.

La ciudad de La Habana tiene un gran protagonismo en la colección de planos del Archivo de Simancas, aunque los ejemplos conservados no se circunscriben a meras representaciones de la ciudad y sus contornos. De hecho, corresponden en su mayoría a edificios militares de menor entidad que los emprendidos tras el proyecto de defensa de la plaza realizado por Silvestre Abarca en 1763¹³. Se trata de fábricas de menor envergadura constructiva, pero que perfeccionaban el complejo defensivo de la ciudad. Así, aparecen dos planos anónimos del cuartel de milicias que se erigía a finales de la década de los 80¹⁴. También de carácter militar, se conservan en Simancas dos planos, ejecutados ambos por Luis Huet entre 1778 y 1779, que ofrecen el estado de las obras del Fuerte



Fig 1. Archivo Nacional de Simancas.

del Príncipe. Ambos son duplicados de los que se conservan en el Archivo General de Indias, que si conserva todo el proceso constructivo de la fortaleza hasta su conclusión en 1797¹⁵. También hay en el Archivo de Simancas algunos ejemplos de naturaleza civil. Uno de los más destacados es el levantado por Ramón Ignacio Yoldi en 1772, titulado *Plano que demuestra el proyecto general para la factoría de tabacos*¹⁶, basado en la propuesta original de Abarca. A este hay que sumarle el *Plano de la factoría, hospital, tendadero e isla de casas que oy existen en el terreno donde se proyecta la nueva factoría de tabacos de La Habana*¹⁷, realizado el mismo año que el anterior.

A pesar del amplio programa constructivo acometido en La Habana en las últimas décadas del siglo XVIII, también en otras ciudades cubanas se acometieron obras relevantes. Aunque de éstos no se localizan muchos planos en Simancas, merece la pena citar el realizado por Francisco Suárez Calderín para las obras de reedificación del castillo de San Pedro de la Roca en Santiago de Cuba, titulado *Plano en croquis de los lugares elegidos para construir las cortaduras del Castillo del Morro de Santiago de Cuba*. Santiago, también víctima de la codicia extranjera y castigada por constantes catástrofes meteorológicas, precisó de una reestructuración casi anual de todo su entramado defensivo, en el que el ingeniero

cubano Calderín trabajó desde la década de los 60 hasta su muerte en la propia ciudad, en 1794.

Si bien es cierto que los archivos citados con anterioridad aportaron a la base de datos una ingente cantidad de mapas y planos de indiscutible valor para el estudio de la actividad de los ingenieros militares en Cuba, el Archivo General de Indias ha contribuido de manera decisiva a engrosar el material cartográfico existente en la plataforma virtual del proyecto. Su tesoro documental consta de más de 43.000 legajos que recogen más de cuatro siglos de historia indiana, que abarca desde Tierra de Fuego hasta el sur de los Estados Unidos, además de las islas Filipinas.

La antigua Casa de Lonja de Sevilla, construida por Juan de Herrera, comenzó desde 1785 a reunir toda la información producida por las principales instituciones indianas. El volumen de documentación, instalado en ocho kilómetros lineales de estanterías, hace del archivo sevillano un enclave de obligatoria consulta en cuanto a temas americanistas se refiere. No obstante, el apartado más valioso para los intereses del proyecto radicó en su sección de Mapas y Planos. Ésta se estableció gracias al desglose del material gráfico procedente de cada uno de los legajos que conforman la colección del archivo. Su variedad es extraordinaria y en relación con el proyecto de investigación, se vincula a la sección de Santo Domingo de la que procede toda la cartografía sobre el ámbito antillano desde el siglo XVI hasta el XIX¹⁸.

La diversidad que ofrece su catálogo cartográfico ha convertido a este archivo en la piedra angular del proyecto. En él se disponen testimonios visuales de casi toda la geografía cubana: La Habana, Matanzas, Jagua, Baracoa, Santiago de Cuba, Batabanó, Sancti Spíritus, Guantánamo, etc. Su colección atiende a todas las necesidades de la ingeniería cubana de la época, tanto en materia defensiva, como civil. Además de la pluralidad geográfica, sus planos se relacionan

con todo tipo de necesidades defensivas y constructivas, esto es, desde representaciones urbanísticas o vistas de la costa caribeña, hasta el plano de un pontón, modestos cuarteles o casas particulares. Por otra parte, sus fondos se constituyen en el material idóneo para el estudio de figuras de la ingeniería militar y civil española, desde personajes menos conocidos como Basilio Flores o José Pozo Sucre, hasta personalidades de la talla de Silvestre Abarca, Agustín Crame o Luis Huet, sin las cuales no podría entenderse el proceso constructivo en la isla en el último tercio del siglo XVIII.

El repertorio cartográfico conservado en Indias relativo a representaciones de ciudades, entre 1762 y 1800, es significativamente amplio. Estos ejemplos fueron fruto del deseo de garantizar la seguridad de las villas y controlar las fronteras territoriales consideradas puntos vulnerables para los ataques extranjeros. De factura simple es el *Plano que representa el territorio de la ciudad de San Carlos de Matanzas*, de Basilio de Flores, ejecutado en 1764¹⁹. En él se representa la planimetría de la ciudad, destacando los puntos más sobresalientes de su entramado urbano. De una mayor pretensión es el *Plano de la ciudad de Baracoa [...] que comprehende desde la boca de su puerto hasta la punta de Majana*, realizado por Luis Huet en 1776²⁰. Esta representación fue producto de la necesidad de conocer los puntos geográficos de mayor importancia en las inmediaciones de la ciudad, tales como abrigos costeros o alturas que podían comprometer estratégicamente la seguridad de la plaza. En este sentido, uno de los testigos gráficos más bellos conservados en el archivo sevillano es el firmado en 1776 por el ingeniero Ventura Buzeta, titulado *Plano de la ciudad de Santiago de Cuba, comprehensivos el castillo del Morro, batería de la Estrella, baya y Socapa [...] y los terrenos y caminos de las inmediaciones de dicha plaza*²¹. El nivel de precisión, gráfica y descriptiva, de la bahía y la ciudad santiaguera hacen de él una de las obras clave para conocer el desarrollo



Fig 2. Archivo General de Indias.

defensivo y urbanístico de la ciudad en los últimos años de la centuria. De similar categoría es el *Plano de la ciudad, puerto y castillos de San Christoval de La Havana [...] dirigido por el Mariscal de Campo e ingeniero director Don Silvestre Abarca*²², ejecutado por Luis Huet en 1776, en el que aparecen los progresos arquitectónicos de la ciudad desde su devolución en 1763.

Los ejemplos de construcciones civiles y religiosas llevadas a cabo por ingenieros militares también tienen una buena representación en el archivo sevillano. Su elenco de edificios públicos, repartidos por toda la geografía de la isla, abarca palacios, cárceles, contadurías o casas de cabildo. De autoría anónima existe un *Plano del palacio, cárcel, y contaduría de la ciudad de Cuba*. A pesar de que en el proyecto no se especifica su fecha, su legado de procedencia

indica que debió ser ejecutado en 1765. De la misma cronología también hay constancia de la construcción de un palacio para el gobernador, igualmente en Santiago. De carácter religioso, merecen especial mención los planos ejecutados por Dies Priego para el convento de Nuestra Señora de Belén, en La Habana. Sin embargo, los más atractivos son los planos correspondientes a las obras de reconstrucción de la catedral de Santiago de Cuba, que corresponden a una sección transversal, otra longitudinal y una planta, elaborados por Buzeta en 1779²³.

Los ejemplos referidos anteriormente son la evidencia de la pluralidad de tareas a las que se enfrentaron los ingenieros militares a partir de la segunda mitad del setecientos. No obstante, la temática predominante en los planos custodiados en Indias es la relativa a las obras

defensivas de la isla. Los últimos años del siglo XVIII fueron muy activos en cuanto a desarrollo militar se refiere, originando innumerables proyectos de defensa y reconstrucciones de fortalezas previamente dañadas. La isla se dotó de un nuevo sistema de protección basado en los ideales de ataque y defensa puestos en práctica por el francés Vauban, convirtiendo a la llave del Nuevo Mundo en un escudo pétreo que garantizaba la seguridad de la isla.

La Habana acaparó casi toda la atención desde la metrópoli, aunque otras plazas no fueron desatendidas durante estos años. La actual capital cubana se convirtió en el principal teatro de operaciones militares, donde las mayores personalidades de la ingeniería trabajaron eficazmente en la actualización de su sistema defensivo. El Archivo General de Indias alberga un buen número de planos relacionados con este suceso, en los que destacan los elaborados para la nueva fortificación de San Carlos de la Cabaña, el castillo del Príncipe, el fuerte Atarés y la reconstrucción del castillo de Los Tres Reyes del Morro. Además, otras obras de menor entidad arquitectónica también tienen su representación en los fondos del archivo: la batería del Rey y de Aróstegui, el hornabeque de San Diego, el baluarte del Matadero, el torreón de Cojimar, el parque de artillería, caminos cubiertos, etc..

Junto con La Habana, otras localidades también necesitaron renovar su complejo defensivo, dañado en buena parte por las ofensivas inglesas y por las condiciones meteorológicas del Caribe. En Matanzas destaca el caso del castillo de San Severino, volado años atrás por las propias tropas españolas para evitar una posible dominación británica del mismo. Desde mediados de la década de los 60 se vino trabajando en su reparación. De él se conserva el plano de Mariano de la Rocque, datado en 1777, el cual informa de los avances que hasta la fecha se habían alcanzado en las obras. De la misma ciudad también se extrajo toda una colección

de planos referentes a la construcción de un puente sobre el río San Juan, ejecutado por Joaquín de Peramas en 1774. Otro caso interesante es el de la ciudad de Jagua, en la que se estuvo reparando el castillo de Nuestra Señora de los Ángeles, en la boca de la bahía de aquella plaza. El testimonio gráfico más significativo de esta fortaleza es el ejecutado por Abarca en 1770, un plano que en realidad son tres superpuestos, en el que cada uno representa un piso diferente. Por último, existe una colección significativa de representaciones tocantes a las fortificaciones de Santiago de Cuba, tanto del complejo defensivo de la bahía como de los reductos dentro de la plaza. En este sentido, los testimonios de Agustín Crame y Francisco Suárez Calderín documentan con detalle los proyectos y las medidas adoptadas para la correcta defensa de la ciudad.

A pesar de lo expuesto en estas páginas, el estudio de la labor de los ingenieros militares en Cuba entre 1764 y 1800 es todavía un estudio incompleto. La base de datos online sigue actualizándose con planos procedentes de depositarios nacionales, de los que faltan todavía muchos ejemplos que continúen ilustrando la ingente y necesaria labor de los ingenieros en Cuba durante este periodo tan comprometido de su historia²⁴.

3. ARCHIVOS INTERNACIONALES

Más allá de las fronteras peninsulares, la producción de los ingenieros militares españoles en la isla de Cuba ha estado bien representada en otras instituciones de similares características a las referidas en el apartado anterior. Dentro de los objetivos del proyecto, se propuso aportar desde otros centros de investigación no nacionales ejemplos que arrojaran nuevos datos sobre el fenómeno. A pesar de que no son pocos los depositarios de carácter internacional que contienen fondos relativos al tema, el equipo del proyecto ha centrado sus esfuerzos en recopilar datos de dos instituciones de primer orden:

la Biblioteca del Congreso en Washington y el Archivo Nacional de Cuba.

La Biblioteca del Congreso fue fundada en 1800, fijándose su sede en el Capitolio de la capital estadounidense. Quince años más tarde recibió su primera colección significativa, mediante la donación de la biblioteca de Thomas Jefferson, quien legó su colección tras el incendio del edificio y la pérdida de la mayoría de los fondos conservados. Durante sus más de dos siglos de existencia, la librería fue acumulando una serie de documentos de significativa importancia en todos los campos de estudio, convirtiéndose en una de las mayores instituciones de referencia mundial. Su edificio actual, concluido en 1897 por los arquitectos americanos John L. Smithmeyer y Paul J. Pelz, resguarda más de treinta y seis millones de libros, sesenta y nueve millones

de manuscritos y más de un millón y medio de mapas, entre otros fondos.

La historia de España y su valioso legado americano tienen su representación gracias a la Fundación Hispánica, creada en la Biblioteca del Congreso en 1939 con la cooperación de la Sociedad Hispánica de América. Su objetivo fue servir de centro dedicado al estudio de la cultura española, portuguesa e iberoamericana. A raíz de esta propuesta se creó la Sala Hispánica, obra del arquitecto Paul Philippe Cret, destinada a almacenar todos los fondos relativos a estas cuestiones. El interés suscitado por todo lo relacionado con la cultura española se tradujo en el acopio de centenares de miles de páginas copiadas del Archivo General de Indias, del Archivo General de Simancas y del Archivo Histórico Nacional. Por otro lado, su colección



Fig 3. Librería del Congreso. Sala de Lectura.

cartográfica es extensa y variada, aunque cuenta con una importante suma de planos referentes a la labor de los ingenieros militares en Cuba en los siglos XVIII y XIX²⁵.

Los planos conservados en Washington entre 1762 y 1800 atienden básicamente a construcciones militares y a mapas generales de varias ciudades de la isla, como La Habana, Matanzas o Sancti Spíritus, entre otras. Entre sus colecciones hay representaciones relativas al castillo del Morro, Atarés o La Cabaña. Sin embargo, su mayor colección radica en representaciones de la capital cubana previas al asalto inglés. Valgan como ejemplos la *Carte hydrographique de la baye de la Havana. Avec le Plan de la ville et de ses forts pour joindre a la Carte de l'isle de Cube*, realizado por Jacques Nicolás Bellin en 1762²⁶. Otro ejemplo es el *Plan of Bahía de Matanzas*, obra de Thomas Jefferys en 1768²⁷.

Por último, el Archivo Nacional de Cuba es una institución de relevancia para engrosar el elenco de mapas y planos de ingenieros que integran la base de datos del proyecto²⁸. Este archivo se estima que nació a mediados del siglo XVIII, cuando el gobernador Antonio María Bucarelli dio los primeros pasos para la organización de la documentación existente en la isla. De esta manera, promovió la creación de la primera Secretaría de la Capitanía General, en la cual fueron archivándose los documentos correspondientes a la gobernación civil y militar. Ya en el siglo XIX, se aprobó mediante Real Orden una instrucción que reglamentaba el funcionamiento del Archivo como institución independiente de la Intendencia de Hacienda, a la que perteneció desde sus inicios.

Los fondos relativos al periodo virreinal se han dividido según su procedencia. Esto es, documentación referida a los órganos gubernamentales, registros emanados de instituciones judiciales, fondos de carácter administrativo, expedientes procedentes de la administración local y

documentos de carácter no gubernamental. No obstante, el proyecto fijó sus intereses en la Mapoteca del Archivo. La Mapoteca se constituyó como un fondo de carácter especial, compuesto por mapas, planos y croquis. Su patrimonio gráfico asciende a más de 50.000 documentos, de los cuales los planos adquieren el mayor protagonismo. Entre ellos, destacan los referidos a ferrocarriles, carreteras, industrias y construcciones civiles y militares²⁹. Sin embargo, la documentación gráfica referente a ingenieros militares en el siglo XVIII no es tan amplia como cabría esperar, pues los fondos conservados en el Archivo Nacional corresponden principalmente al siglo XIX.

4. CONCLUSIONES

A modo de conclusión del presente artículo cabe decir que se ha intentado dar a conocer algunos de los objetivos y trabajos desarrollados en el proyecto "Arquitecturas Dibujadas. Ingenieros Militares en Cuba (1764-1898)". Se trata de una reflexión sobre lo realizado hasta el momento, con objeto de ofrecer algunas luces sobre un fenómeno tan importante, y no por ello trabajado con la suficiente constancia, como la aportación del ingeniero militar a la historia arquitectónica de la isla. Tal y como lo presentó Weiss en su obra, los ingenieros fueron "*el brazo ejecutivo de los gobernadores y obispos, y también de la clientela privada. [...] La necesidad de atender ante todo a la defensa de sus territorios hizo que España enviara a sus colonias preferentemente a ingenieros militares; y éstos con frecuencia fungían de arquitectos con mayor o menor acierto*"³⁰.

Mientras se escriben estas líneas, el equipo del proyecto continúa trabajando en la búsqueda y catalogación de mapas y planos que amplíen la plataforma virtual, la cual se convertirá en una herramienta de enorme utilidad para conocer, estudiar y valorar el patrimonio arquitectónico cubano durante algo más de un siglo de su historia.

NOTAS

¹CAMACHO CARDENAS, Enrique. "Tipologías de material gráfico sobre Cuba entre 1762 y 1800". *Revista Quiroga* (Granada), 5 (Enero-Junio 2014), págs. 48-59; LUENGO GUTIÉRREZ, Pedro. "Movilidad de los ingenieros militares en Cuba a finales del siglo XVIII". *Revista Quiroga*, (Granada), 6 (Julio-Diciembre 2014).

²Los fondos de la Cartoteca pueden consultarse en: Servicio Histórico Militar. *Catálogo general de la Cartoteca*. Madrid, 1981.

³Archivo General Militar de Madrid (De aquí en adelante, AGM). Cuba-85/3.

⁴AGM. Cuba-95/2.

⁵AGM. Cuba-221/1.

⁶Para profundizar sobre los fondos del Centro Geográfico del Ejército, véase: MAGALLANES PERNAS, Luis. "La Cartoteca del centro Geográfico del Ejército. 200 años de la creación del Estado Mayor". *Revista del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* (Sevilla), 77 (2011), págs. 31-32.

⁷Centro Geográfico del Ejército. SGE-J-6-1-120 (1).

⁸Para consultar el catálogo del Centro Geográfico del Ejército relativo a la isla de Cuba, véase: AA.VV. *Cartografía y relaciones históricas de Ultramar. Grandes y pequeñas Antillas*. 1ª parte. Tomo IX. Madrid: Instituto de Historia y Cultura Militar, Centro Geográfico del Ejército, 1999.

⁹Biblioteca Nacional de España, MR/43/159. *Nueva Descripción de un Plano del Puerto y Sitio de la Havana*, fechado a 1 de septiembre de 1762.

¹⁰Los planos relativos a la fortaleza de San Carlos de la Cabaña están publicados en: CRUZ FREIRE, Pedro: "Silvestre Abarca y el fuerte de San Carlos de la Cabaña". En: *Actas del I Congreso Internacional sobre temas americanistas*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012. (En prensa).

¹¹RODRÍGUEZ DE DIEGO, José Luis. "La apertura de Simancas a la investigación histórica en el año 1844". En: COTTA, Irene. y MANNO TOLU, Rosalia. (Dirs.). *Archivi e storia nell'Europa del XIX secolo. Alle radici dell'identità culturale europea*, II. Roma, 2006, pág. 604.

¹²La importante colección de planos del archivo de Simancas puede encontrarse en: ALVAREZ TERÁN, Mª Concepción: Archivo General de Simancas. *Mapas, planos y dibujos (Años 1503-1805)*. Vol. 1. Valladolid: Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, 1980; FERNÁNDEZ GÓMEZ, María del Carmen. Archivo General de Simancas. *Mapas, planos y dibujos (Años 1503-1962)*. Vol. 2. Simancas: Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, Tabapress, 1990.

¹³Con el objeto de ampliar información sobre este tema, véase: ABARCA, Silvestre. *Proyecto de defensa de la Plaza de La Habana y sus castillos. (Hecho por el brigadier Abarca el 31 de diciembre de 1773)*. La Habana: Oficina del Historiador de la Ciudad, 1961.

¹⁴*Plano inferior de los cuarteles de milicias*, Archivo General de Simancas (De aquí en adelante, AGS). Mapas, Planos y Dibujos, 05,004, fechado en 1787. *Vista y perfil de la puerta principal del cuartel de milicias*. AGS. Mapas, Planos y Dibujos, 08,006, fechado en 1787.

¹⁵Como bien indica Ramos Zúñiga, el fuerte del Príncipe está concluido y apto para recibir a la guarnición en 1797, a diferencia de lo que expone Weiss, datando su conclusión en 1779. RAMOS ZUÑIGA, Antonio. *La ciudad de los castillos. Fortificaciones y arte defensivo en La Habana de los siglos XVI al XIX*. Oxford: Asociación Cubana de Amigos de los Castillos, Editorial Trafford, 2006, pág. 201. WEISS, Joaquín E. *La arquitectura colonial cubana*. Tomo I. La Habana: Editorial Félix Valera, 2003, pág. 319.

¹⁶AGS. Mapas, Planos y Dibujos, 11,048. Fechado a 22 de junio de 1772.

¹⁷AGS. Mapas, Planos y Dibujos, 11,032. Fechado a 20 de junio de 1772.

¹⁸Con el fin de ahondar en este objeto, es de obligatoria lectura: GONZÁLEZ, Julio. *Archivo General de Indias: Catálogo de Mapas y Planos de Santo Domingo*. Madrid: Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1973.

¹⁹AGI. MP-Santo Domingo, 852

²⁰AGI. MP-Santo Domingo, 416.

²¹AGI. MP-Santo Domingo, 404.

²²AGI. MP-Santo Domingo, 412.

²³CAMACHO CÁRDENAS, Enrique. "De nuevo sobre las catedrales de Santiago de Cuba". En: *Actas del I Congreso Internacional sobre temas americanistas*. (En prensa).

²⁴En este artículo se han omitido los fondos relativos al Archivo Histórico Nacional, del cual todavía no se han extraído suficientes ejemplos que permitan al proyecto hacer una valoración adecuada en este estudio.

²⁵S/A.: "La Biblioteca del Congreso de Washington y la Fundación Hispánica". *Revista nacional de educación*, (Madrid), 64 (1947), págs. 70-88.

²⁶Library of Congress. (De aquí en adelante, LOC) Geography and Map Division Washington, D.C. 20540-4650.

²⁷LOC. Geography and Map Division Washington, D.C. 20540-4650.

²⁸Para conocer la historia de los Archivos en Cuba, es de obligatoria consulta: LLAVERRÍAS, Joaquín. *Historia de los Archivos en Cuba*. La Habana: Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba, 1949.

²⁹AA.VV. *Guía breve de los fondos procesados del Archivo Nacional*. La Habana: Editorial Académica, 1990, págs. 1-8.

³⁰WEISS, Joaquín E. *La arquitectura colonial...* Op. cit., pág. 184.